

La familia y la Iglesia

El mensaje que aprendió su hijo

Los católicos reciben primero la vida espiritual en el Bautismo. Esta vida se fortalece con la Confirmación y se nutre por medio de la Eucaristía. A lo largo de nuestra vida, crecemos en nuestra comprensión de lo que realmente significa estar incorporado en la pasión, muerte y resurrección de Jesús. Los niños aprenden lo que es ser católico gracias a la fe de sus padres, quienes como miembros de su Iglesia en el mundo actual les dan testimonio acerca de Jesús. En este capítulo, los niños escucharon una vez más que fueron hechos miembros de la Iglesia por medio de su Bautismo. Aprendieron lo referente a la función del sacerdote y de los otros miembros de la comunidad parroquial.

El mensaje hecho vida

Sin importar que sea de día o de noche, en cualquier lugar alrededor del mundo, las personas se reúnen en las iglesias católicas para celebrar la Eucaristía. Diariamente, en diferentes sitios en todo el mundo, las personas se reúnen como cristianos, para alimentar al hambriento, sanar al enfermo, atender a los corazones desgarrados y predicar la Buena Nueva.

¿Qué es la Iglesia? Es algo tan simple como una familia que se reúne para proclamar unida sus propias oraciones que preceden el alimento. Es algo tan complejo como la reunión de cardenales de todo el mundo, que en representación de todos

los grupos y culturas étnicas, deliberan acerca de las grandes cuestiones morales del presente. La Iglesia es un grupo de creyentes y un conjunto de creencias. Es a la vez un movimiento y una misión. La Iglesia es el Cuerpo de Cristo.

Para la mayoría de nosotros, escuchar la palabra *Iglesia* nos lleva a pensar en nuestra iglesia parroquial, porque es el lugar donde nos reunimos para escuchar la Palabra de Dios y para ser alimentados por el Pan de Vida. Sin embargo, recuerden también que ustedes son la Iglesia. Como Iglesia que son están invitados a llevar la luz de Cristo a donde quiera que vayan, aún a su propia casa.

—Tom McGrath, autor de *Educando hijos en la plenitud de la fe* (Loyola Press)

El mensaje llega al hogar

- Lean con su hijo o hija las páginas de este capítulo que recibieron en casa.
- Participen como familia en la misa dominical. Inviten a sus hijos a que reciten con ustedes el Padrenuestro y las demás oraciones de la misa.
- Utilicen la oración del Padrenuestro como parte de las oraciones familiares.